

objetivo ya estaba delineado en un influyente libro anterior, publicado originalmente en 1981, con el título de *Las Obras de la Mente* (FCE. México D. F. 1988), en donde procura mostrar que la creación en el mundo del arte, la ciencia y la literatura, es una extensión natural y finalmente comprensible, de las capacidades ordinarias y cotidianas actuando de manera orquestada. Perkins se propone quitar el velo de misterio que ha existido sobre los grandes hechos de la creación humana, sosteniendo que debemos aprender a reconocer las múltiples conexiones de entre lo maravilloso y lo habitual.

En casi todos sus textos, Perkins recurre a pequeñas historias, anécdotas y numerosos ejercicios, que resultan sugerentes y provocativos. La comprensión de la creatividad es una empresa posible, pero difícil y siempre incierta. Un camino para abordar esta tarea consiste en la observación detenida de la vida de personajes que juzgamos excepcionales, episodios específicos de manifestación de la creatividad, y periodos históricos o culturas determinadas en que la creatividad está presente de un modo señalado. Una mirada reflexiva sobre determinadas experiencias personales y sociales, históricas o literarias, constituye una fuente privilegiada de conocimiento en esta área. Como otros autores, entre los que se cuentan actualmente Howard Gardner y Mihaly Csikszentmihalyi, recurre a la revisión crítica de experiencias concretas relativas a la vida de grandes creadores, desde Arquímedes y Leonardo, hasta Einstein, Curie, Picasso, Mozart o Allan Poe.

Profesor Ricardo López
Facultad de Ciencias Humanas y Educación
Universidad Diego Portales.

Moluscos marinos de Chile. Especies de importancia económica. Osorio Cecilia. Santiago, Imprenta Salesianos, S.A. 2003: 211.

La Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile ha editado una cuidadosa y hermosa publicación, con el título del epígrafe. Su autora, Cecilia Osorio Ruiz, profesora del Departamento de Ciencias Ecológicas

de esa Facultad, estudió en la antigua Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, obteniendo el título de Profesora de Biología y Química. En la misma Facultad ejerció funciones docentes en el área de la zoología de invertebrados acuáticos. Estuvo a cargo de las colecciones malacológicas del Museo Nacional de Historia Natural en Santiago. En varias oportunidades ha perfeccionado sus estudios en instituciones científicas de Chile y de Europa. Es muy conocida en el ámbito naturalístico y de las ciencias de mar por sus investigaciones y publicaciones sobre malacología, así como por haber integrado durante muchos años la Sociedad Chilena de Malacología, de la cual ha sido distinguida Presidenta en varias oportunidades. Su amplia experiencia, tanto en investigación como en tareas docentes, la han convertido en una autoridad en sistemática, biología y ecología, de moluscos marinos chilenos, especialmente de bivalvos, a nivel nacional e internacional. Sus investigaciones la han llevado a reconocer gran parte de la fauna costera del territorio chileno continental, del archipiélago austral e islas oceánicas, alcanzando también la Antártica chilena. Todos estos antecedentes atestiguan su idoneidad para realizar la tarea que se propuso al escribir este libro.

La autora logró entusiasmar a Nicolás Piwonka Zañartu, licenciado en Biología de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile, fotógrafo profesional de enorme prestigio en este arte, para que ilustrara el libro con sus magníficas fotografías.

Autor del prólogo es Germán Pequeño Reyes, distinguido profesor y antiguo Director del Instituto de Zoología de la Universidad Austral de Chile. Doctor en Filosofía, quien ha sido varias veces activo Presidente de la Sociedad Chilena de Ciencias del Mar, y, sin duda, uno de los más destacados exponentes de los zoólogos marinos chilenos.

El libro contiene una breve síntesis de la historia de la malacología en el país, establece la importancia económica de los moluscos y del ambiente en que viven. Además, revisa las artes de pesca y puertos de desembarque en el territorio nacional. Luego se refiere a cómo reconocer los moluscos de importancia económica de Chile. Una clave muy didáctica, fácil de aplicar, por los esquemas y glosario que la acompañan, permite reconocer esas especies, cuya descripción puede encontrar el lector en el capítulo siguiente. En cada una de las fichas biológicas se consigna la taxonomía, nombres científicos y vulgares, características bióticas, habitat, distribución

geográfica e importancia económica. Cada especie está ilustrada con figuras esquemáticas, mapas de su distribución geográfica y hermosas fotografías. El ciclo de vida de algunos moluscos marinos de Chile, y el cultivo de moluscos, complementan el texto. La autora se ha referido también a las varazones naturales, esporádicas, de algunas especies, como almejas, machas y jibias.

Esta obra finaliza con un capítulo sobre cómo hacer una colección de moluscos, una abundante bibliografía actualizada, e índices con nombres vulgares y científicos de las especies consideradas.

Sin duda, que el libro cumple exitosamente con los propósitos de la autora: “contribuir a divulgar el conocimiento de los moluscos y satisfacer necesidades de información de profesores, estudiantes y otras personas interesadas en conocer uno de tantos recursos del mar chileno”.

Es un libro muy importante como apoyo al prometedor proceso educativo que se desarrolla en el país. Aún es muy escasa la literatura científica nacional, referente a la naturaleza chilena, al alcance de profesores y alumnos. Por eso resulta indispensable seguir estimulando y apoyando a las universidades para que sus académicos amplíen este tipo de bibliografía.

Profesor Nibaldo Bahamonde
Profesor Facultad de Ciencias
Universidad de Chile.

Muchachos casi silvestres. La Federación de Estudiantes y el movimiento estudiantil chileno: 1906-1936, Santiago, Ediciones de la Vicerrectoría de Asuntos Académicos, de la Universidad de Chile, 2006: 539.

Considerando la trascendencia que durante más de 160 años ha tenido la Universidad de Chile en el desarrollo cultural, científico, artístico y político de Chile, carecíamos hasta el momento de un trabajo historiográfico que expusiera con rigurosidad y una renovada visión analítica y metodológica de la relevancia que tuvo la Federación de Estudiantes de Chile y el movimiento estudiantil durante las cuatro primeras décadas del siglo XX